

La Motivación en el Proceso Enseñanza - Aprendizaje
en Educación Primaria.

Agustín Rodríguez Vargas

Lucía Bazán Valle



INVESTIGACION DOCUMENTAL

P R E S E N T A D A

PARA OBTENER EL TITULO DE:

Licenciatura en Educación Básica

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

VILLAHERMOSA , TABASCO , a 12 de JULIO de 19 93

C.Profr. (a) AGUSTIN RODRIGUEZ VARGAS Y LUCIA BAZAN VALLE
(Nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL titulado LA MOTIVACION EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN LA EDUCACION PRIMARIA presentado por Usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el Examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión



Virginia Dominguez Estrada
S.E.P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
LIC. VIRGINIA DEL C. DOMINGUEZ ESTRADA
VILLAHERMOSA, TAB.

/liz.

DEDICATORIA

A mi esposa y a mis hijas
Guadalupe y Karen, que
me apoyaron con su cariño
y con su amor.

A mis padres y mis hermanos
que me sirvieron de ejemplo
para trabajar con ahínco y,
por su apoyo fraterno.

A Dios, que me dió la oportunidad
de concluir mi carrera
satisfactoriamente y,
en compañía de los que más quiero.

Agustín Rodríguez Vargas

DEDICATORIA

*A Dios, que me iluminó
y me dió fuerzas para poder lograr
terminar esta investigación documental
y alcanzar mi meta propuesta*

*A mi querido esposo
que siempre me ha animado
e inspirado confianza y seguridad
en el transcurso de mi carrera.*

*A mis queridas hijas
Lupita y Karen
por su comprensión y amor*

Lucía Bazán Valle

INDICE

	Página
INTRODUCCION	1
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1. Antecedentes	3
1.2. Definición	7
1.3. Justificación	9
1.4. Objetivos	11
2. MARCO TEORICO	
2.1. Definición de motivación	13
2.1.1. Origen de la motivación	15
2.1.2. Los tipos de motivación	16
2.1.2.1. Impulso o pulsión (drive)	18
2.1.2.2. Incentivos	18
2.1.2.3. Interés	19
2.1.2.4. Motivos o propósitos	19
2.1.2.5. Las recompensas	20
2.2. Teorías motivacionales	20
2.2.1. Teoría asociacionista	20
2.2.2. Teoría cognoscitiva	22
2.2.3. Teoría humanista	24
2.2.4. Teoría conductista	26
2.2.5. Teoría del aprendizaje social	27
2.3. La enseñanza y el aprendizaje	27
2.3.1. La enseñanza	28
2.3.2. El aprendizaje	29
2.3.3. El proceso enseñanza-aprendizaje (E-A)	30
2.3.4. Condiciones para el aprendizaje	31

	Página
3. LA MOTIVACION EN LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE	
3.1. La motivación desde los puntos de vista: pedagógico y psicológico	35
3.2. La motivación y el proceso E-A	36
3.3. Influencia de la motivación	37
3.3.1. La motivación interna	38
3.3.2. La motivación externa	39
3.3.2.1. Motivación intrínseca	40
3.3.2.2. Motivación extrínseca	41
3.4. Cuidados que implica el uso de la motivación	44
4. ASPECTOS CONSIDERABLES EN EL EMPLEO DE LA MOTIVACION EN EL PROCESO E-A	
4.1. La creación de un ambiente propicio	45
4.2. El fracaso y la necesidad de éxito	47
4.3. Refuerzos y premios en la educación	48
4.4. La curiosidad como fuente de motivación	50
4.5. Importancia de las metas en el salón de clases	51
4.6. El material didáctico	53
4.7. Consideraciones generales en la motivación del proceso E-A	55
CONCLUSIONES	59
BIBLIOGRAFIA	62

INTRODUCCION

El presente trabajo, consiste en la presentación de los resultados obtenidos mediante investigación documental, dirigido a esclarecer la manera como influye la motivación en el proceso enseñanza-aprendizaje (E-A). Se describen las características de la motivación, el medio propicio para su aplicación y los recursos necesarios para la enseñanza.

Los cuatro capítulos que integran este trabajo, están fundamentados en estudios realizados sobre psicología educativa, en obras de maestros y en aportaciones a base de experiencias dentro del desempeño de la práctica docente.

En el capítulo primero, se encuentra la formulación del problema ocasionado por la falta de conocimientos necesarios para motivar adecuadamente, incluyendo desde los antecedentes a su formulación completamente definida, hasta los objetivos que se pretenden alcanzar al concluir el proceso de investigación.

El segundo capítulo, expresa las ideas principales de las teorías motivacionales que a lo largo de la historia en la etapa científica, se han fundamentado en la observación, la experimentación y en la práctica docente.

En el tercer capítulo, se puede apreciar la influencia que

ejerce la motivación en la enseñanza aprendizaje, apreciando su intervención desde los puntos de vista pedagógico y psicológico. Se hace mención además, de la manera como intervienen en la enseñanza-aprendizaje las motivaciones: interna y externa. Esta última en sus dos variedades, intrínseca y extrínseca.

En el cuarto y último capítulo, se especifican los principales aspectos que deben tomarse en cuenta al implementar sistemas motivacionales en el salón de clases. Se mencionan las circunstancias primordiales en la creación de mejores condiciones para el mejor desempeño de la práctica docente y, se especifican las consideraciones generales que favorecen la atención más concentrada del niño hacia los contenidos de aprendizaje.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿ Cómo emplear la motivación para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje en educación primaria ?

1.1. Antecedentes

La motivación es un factor muy importante en la educación , que desafortunadamente en muchas de las escuelas de . educación primaria no ha sido empleada con acierto por desconocerse las formas más seguras y efectivas de su aplicación en el desarrollo y en el mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje.

El conocimiento de los procesos motivacionales, permite al maestro poder crear un ambiente de interés, concentrando y orientando el pensamiento reflexivo de los niños hacia los planes de trabajo y a actividades programadas de acuerdo a sus capacidades y a sus niveles de comprensión.

En repetidas ocasiones la motivación es olvidada por completo y las clases se convierten en periodos de trabajo cansado y tedioso, en donde los niños solo piensan en el momento en que éstas terminen.

Pero el problema no consiste unicamente en que haya o no mo-

tivación, sino que también puede situarse cuando ésta existe, pero que se manifiesta en forma negativa. La motivación negativa existe y, desde los puntos de vista pedagógico y psicológico no reúne las condiciones para ser aplicada en el salón de clases, se presenta ésta en los castigos físicos, cuando no se permite a los alumnos la salida con sus compañeros o se les priva de salir a recreo; también se presenta en forma psicológica mediante amenazas, desprecio, humillación o reprobación; otras veces, se les induce a la rivalidad entre compañeros y a la competencia.

La motivación negativa, aunque ayuda a obtener objetivos inmediatos de aprendizaje, a largo plazo puede crear problemas serios, puesto que transforma a los alumnos en inseguros, tímidos, violentos o hipócritas. De esta manera, es contraria a los principios de una buena educación de jóvenes con deseos de superación, aprecio a sí mismos y a sus compañeros; con ansias de colaborar en alguna tarea, orientando sus aspiraciones hacia metas positivas.

Actualmente, se convoca al finalizar cada año escolar a un concurso de conocimientos entre alumnos de sexto año, participando en este evento un solo alumno de cada grupo, por lo que en muchos de esos grupos se destina la mayor atención a los niños más sobresalientes que aseguren una mayor probabilidad de éxito. Pero, ¿qué pasa con los niños que están atrasados?, ¿no será, que solicitar la participación de un solo alumno por grupo propicia la atención individualizada y preferencial, mientras que fa-

vorece a la desatención de la mayoría los estudiantes ?. Si los alumnos advierten que se les atiende menos que a otros, pueden sentirse desmotivados o celosos por ser desplazados por sus compañeros.

El empleo inadecuado de la motivación en la práctica docente, puede mermar y deteriorar el rendimiento en todo el proceso educativo. En ocasiones se desconoce cual puede ser al valor motivacional que un objeto llegue a tener en una clase debido a su rareza, a su extrañeza, al momento y a la forma en que se presenta. Otras veces se cree motivar al grupo con cuentos o cancioncitas que no siempre dan el efecto motivante esperado, dispersan do la atención del niño y muchas veces desaprovechando la curiosidad que el niño ya trae consigo al venir ansioso por conocer algo nuevo y entrar de lleno a la escuela.

Resulta problemático cuando los alumnos están inquietos por comenzar a estudiar, ya sea porque es el primer día o porque que daron interesados del día anterior y el maestro no sabe aún si entrar de lleno al tema, o entonar una canción introductoria, or ganizar algún juego o relatar alguna historia relacionada o no con lo que se va a enseñar.

El desconocimiento del empleo adecuado de la motivación en el proceso educativo, como problema; puede ser muy diverso de acuerdo a su origen que también puede ser muy variado. Algunos autores han llegado a asegurar que la motivación es el maestro

mismo; pero también hay que reconocer que el maestro puede ser la causa de la motivación mal aplicada o expresada. Y todo esto puede ser cierto si se considera el dinamismo, el carácter, la seriedad, el cumplimiento, la seguridad y la simpatía; entre otras muchas características más que todo docente debe reunir en el desempeño de su trabajo.

Existen profesores que no se hacen entender por sus alumnos y por más que se esfuercen no logran por ningún medio acaparar toda la atención del alumno en la clase y además, cuando se trata de hacer de una clase algo interesante, no es posible; o al menos no produce un interés permanente. En esta caso, el problema es bastante palpable, cuando no es posible provocar y mantener durante toda una clase, periodo o ciclo escolar, el interés de los niños; y si a pesar de todos los esfuerzos no es posible orientar y aprovechar conscientemente las energías de todo el grupo.

Por otra parte, muchos niños cuando comienzan a llegar a la escuela, lo hacen con la costumbre de alcanzar o no lo intentado; es decir, de lograr o no lograr lo esperado, dependiendo de ahí la noción del éxito o del fracaso; dentro de una ley de alcanzar todo o nada; pero, ¿ qué pasa cuando estos niños se encuentran en un sistema escolarizado, en el que el profesor les pide que realicen sus actividades, por ejemplo: que ilustren con dibujos las actividades realizadas o que coloreen dibujos ya elaborados por el maestro o de sus libros ?

Contradictorio a lo que el niño sabe, el maestro le juzga en una escala estimativa de calidad. El niño pudo hacer sus dibujos con unas cuantas rayas o, coloreado desde dentro hasta fuera de la zona del dibujo, quedando satisfecho con su trabajo. Satisfacción que dura muy poco cuando el docente le dice que su trabajo aún no se ve completo, que lo haga nuevamente, que el dibujo es un monigote al que le faltan miembros, etc. En el caso del dibujo coloreado, podría criticarle el haberse salido de los límites o no usar los colores adecuados correctamente, etc.

Estas observaciones hechas por el maestro, las experimentan los niños como un reproche, influyendo directa e indirectamente en forma negativa en sus motivaciones, provocándoles vergüenza, timidez y temor al fracaso. Por lo tanto, debe tenerse presente para la motivación y la enseñanza, la forma en que el maestro juzga que el rendimiento del alumno, elogie o critique sus tareas.

1.2. Definición

A pesar de los logros alcanzados en el conocimiento de las teorías motivacionales y del aprendizaje, en las prácticas docentes actuales aún se desconoce mucho la fuerza creadora que ésta tiene.

El problema consiste entonces en saber, como emplear la motivación en la escuela primaria. Poder llegar a conocer como em

plear la motivación de la manera más precisa posible y entender como es que se logra concentrar la energía hacia un fin determinado; descubrir cuales son los medios para sostener la atención y, que se debe hacer para que el aprendizaje por sí mismo sea satisfactorio a las necesidades de los alumnos.

El desconocimiento de la correcta aplicación y uso de la motivación en la enseñanza, es notorio cuando se observan prácticas docentes donde los profesores casi obligan a sus alumnos a aprender, sin interesarse realmente en conocer cuales pueden ser los verdaderos motivos que impulsan a los niños de entre seis a ca_torce años a asistir a la escuela y preocuparse por aprender.

En torno a toda la problemática que pueda surgir debido a la ignorancia, se puede advertir: el desconocimiento de los medios para motivar y para poder diferenciar entre una clase motivada y otra no motivada.

En la motivación, también el material didáctico juega un papel muy importante, pero es necesario saber emplearlo, seleccionarlo y aplicarlo en el momento que se requiera. Aunque esto no justifica a los maestros que se quejan de que la escuela no cuenta con materiales didácticos adecuados y suficientes. Porque el problema puede estar en que el docente no sabe reconocer y valorar los recursos existentes en el entorno de la escuela y su oportuna aplicación.

La motivación no debe estar ausente en ningún momento de la enseñanza-aprendizaje. Pero desafortunadamente, en muchas ocasiones se desconoce la manera más acertada de encausar las energías de los niños, sobre todo por la existencia de tantas características en los niños, tantos diversos problemas por los que pueden estar atravesando, por los distintos intereses que pueden tener unos y otros y además, tantas diferencias personales entre ellos. Debido a ésto, se presentan situaciones en las que lejos de motivar, se influye negativamente en los intereses de los niños; introduciéndose del programa actividades extrañas, inadecuadas a las aspiraciones de los alumnos, que en vez de concentrar dispersan el interés y la energía.

1.3. Justificación

Este trabajo es dedicado a la motivación en el contexto educativo, porque se reconoce la importancia que ésta tiene; desafortunadamente muchas veces pasa inadvertida. En la actualidad, aún hay maestros que demuestran la falta de conocimientos en torno a ella. En las aulas de nuestras escuelas primarias, se busca la aplicación de las metodologías más apropiadas, la mejor adaptación de los inmuebles, la selección de los recursos humanos en la asignación de grupos, la participación de cada vez más elementos institucionales y materiales; entonces, ¿por qué no procurar incorporar de lleno a la práctica docente, una motivación debidamente preparada y vinculada a los intereses y aspira-

ciones de los niños?.

Muchas veces los niños van motivados a la escuela, entusiasmados en los conocimientos que pueden adquirir y las nuevas cosas que pueden llegar a conocer. La atención que presten en la clase estará íntimamente ligada a sus intereses y a sus necesidades.

Cuando da principio el año escolar, se ven a muchos niños - alegres, muy entusiasmados y rebosantes de curiosidad; pero, ¿qué se debe hacer para que la conserven durante todo el año?, ¿habrá medios para lograr que los niños por sí mismos se esfuercen por asistir a la escuela puntualmente durante todo ese año?. Así también hay niños que llegan por primera vez a la escuela, con timidez y miedo; ¿será la motivación un recurso valioso para atraerlos y ponerlos en condiciones de aprender?.

Es necesario que todo docente esté preparado con palabras oportunas y actividades apropiadas para provocar, orientar y retener la atención, porque cuando la atención del maestro se debilita, también la atención del alumno decrece.

En el transcurso de la investigación, no se hace una desvinculación de áreas o asignaturas, porque la falta o mal empleo de la motivación puede presentarse en cualquiera de ellas; por desconocerse, en términos generales los alcances que ésta puede tener cuando se aplica correctamente como recurso de enseñanza.

El valor de este trabajo se manifiesta, en la importancia - que presenta para la educación, el claro conocimiento de los procesos motivacionales que los maestros lleguen a alcanzar, tan - esenciales para poder impartir una enseñanza eficiente y duradera, con motivos acordes a los intereses y al desarrollo general- del niño en su entorno social.

Un joven que haya sido educado conforme a sus intereses y que en la escuela y en el hogar haya podido satisfacer sus necesidades internas y externas, de manera favorable; tendrá sin duda buenas oportunidades de integrarse sanamente y de manera productiva a la sociedad.

En la fundamentación de este estudio, se han tomado como base las teorías que a lo largo de la historia han venido destacando; sobre todo, aquellas que se afianzan en la práctica, en la - observación y la experimentación; sin ignorar aquellos aportes - que pedagogos y maestros han hecho en bién de la educación, basados en sus investigaciones y experiencias propias a lo largo de sus vidas.

1.4. Objetivos

Como resultados de esta investigación documental, se pretenden alcanzar los objetivos siguientes, que ojalá puedan brindarse como puntos de referencia en investigaciones posteriores y en

la implementación de las prácticas docentes actuales.

_____ Definir los conceptos: motivación y, proceso enseñanza-aprendizaje.

_____ Que el docente conozca y se familiarice con el empleo y -- aplicación de motivación en el proceso E-A.

_____ Ubicar a la motivación en un plano importante en el desempeño de las prácticas docentes.

2. MARCO TEORICO

2.1. Definición de motivación

En la actualidad, la motivación ha alcanzado gran importancia en la enseñanza- aprendizaje, donde es posible advertir que las necesidades, intereses, aspiraciones y atención; se encuentran dinámicamente relacionados entre sí.

La motivación, tan necesaria en la realización de algún esfuerzo para alcanzar alguna meta, puede determinarse si existe y en que medida, mediante la observación de las conductas que manifiestan los estudiantes. Puede decirse que está bien motivado - un niño que sigue con atención las instrucciones y participa hasta concluir con la actividad que se está realizando. En cambio, si el estudiante no participa, no pone atención, no se interesa en lo que se está haciendo, no está bien motivado.

La motivación comprende dos ideas fundamentales: la idea de necesidad y la de momentaneidad. La primera, se refiere a la situación que se trata de satisfacer. Y la segunda, expresa el momento propicio o la ocasión en que el niño siente la necesidad de satisfacer sus necesidades. De la relación entre la necesidad y la momentaneidad, surge el concepto de impulso y, al relacionarse el impulso con la necesidad, surge un elemento intermedio entre ellos al que se denomina motivación.

Estos impulsos pueden desarrollar expectativas emocionales de tipo positivo o negativo, creando comportamientos dirigidos y modificados conforme a las experiencias anteriores. Por ejemplo: la conducta del alumno es dirigida a asistir a la escuela y a aprender, pero si en ella ha tenido experiencias desagradables, no lo hará o al menos, no será con el mismo empeño que lo haría si las experiencias ubieran sido agradables.

La motivación, dice Lora: " es considerada como una realidad íntima, formulada por las razones profundas que inducen al sujeto a actuar en busca de satisfactores para sus necesidades e intereses " (1). Aunque esta definición parece alejarse del entorno educativo, se entiende que las razones del alumno son aprender y autorealizarse, entre muchas otras; y por eso asiste a la escuela, donde espera encontrar la satisfacción a sus necesidades.

Francisco Larroyo hace referencia a la motivación pedagógica y la define en los términos siguientes: " La motivación pedagógica es el procedimiento didáctico gracias al cual el maestro aprovecha los intereses del alumno a manera de motivos de aprendizaje " (2).

(1) AGUIRRE LORA, M. Esther; Manual de didáctica general, p.31 .

(2) LARROYO, Francisco; La ciencia de la educación, p.298 .

Motivar, según Alves de Mattos; " es despertar el interés - y la atención de los alumnos por los valores contenidos en la materia, exitando en ellos el interés de comprenderla, el gusto de estudiarla y la satisfacción de cumplir con las tareas que exige".

(3)

Motivación es pues, el elemento fundamental que guía y da - fuerzas al sujeto para buscar la satisfacción a las necesidades - de su organismo y, si las respuestas esperadas son agradables, - la motivación para actuar será positiva. Cuando el niño por sí mismo se sienta atraído a la escuela y a los contenidos de aprendizaje, debe saber encausarlos y mantenerlos constantes, procu--rando convertir cada interés en motivos de aprendizaje, a modo - de motivación pedagógica, como lo describe Larroyo.

2.1.1. Origen de la motivación

La motivación existe desde el principio de la humanidad, solo que ha tenido diferentes formas de manifestarse.

En la historia de la motivación se distinguen dos etapas: - la precientífica, que abarca desde el principio de la humanidad

(3) ALVES DE MATTOS, Luiz; Compendio de didáctica general, p.144.

y se extiende hasta mediados del siglo XVIII; y la científica que se inicia con la obra de Darwin, desarrollándose en los últimos cuarenta años de la psicología científica.

Durante la etapa precientífica, se trató de dar explicación al comportamiento humano, lo cual fue atribuido al dominio de los dioses sobre el hombre. Más tarde los griegos aportaron al conocimiento, ideas racionales; entre ellos Sócrates, quien no satisfecho con la intervención de los espíritus, trató sobre la relación de la naturaleza humana.

Como ya se dijo, la etapa científica se inicia con la obra de Darwin (1809-1882) en el desarrollo de la concepción del proceso motivacional, dando con sus tesis una nueva dirección a las investigaciones biológicas y psicológicas, apartándose cada vez más de las especulaciones filosóficas y adentrándose más en la observación y en la experimentación.

2.1.2. Los tipos de motivación

El ser humano realiza acciones en el medio en que se desenvuelve, algunas veces respondiendo a obligaciones, otras, actuando mediante motivación en busca de satisfactores a sus necesidades. Así, de acuerdo al tipo de necesidad que satisface, la motivación puede clasificarse en dos clases: motivación interna y motivación externa.

La motivación interna tiene su origen en el sujeto, es permanente y se relaciona con los órganos del conocimiento del individuo, puede ser actualizada con la presencia de algún objeto y responde a las necesidades íntimas del sujeto. Por su parte, la motivación externa se crea en el objeto, se presenta de manera ocasional y depende de la naturaleza de éste; por lo tanto, cuando el objeto está presente la motivación disminuye. Por otro lado, como cada objeto tiene sus propias características - la capacidad motivadora que tienen cada uno de ellos es distinta entre sí variando según las circunstancias.

A su vez, la motivación externa se divide en dos variedades que son; intrínseca y extrínseca; mismas que Hernández Ruíz describe de la siguiente forma:

..., existen objetos que por coincidir con las motivaciones internas son interesantes en sí mismos, y por consiguiente producen una motivación intrínseca; y hay otros que mediante una excitación placentera, totalmente al margen de toda función, producen una motivación extrínseca.(4)

En el empleo de la motivación, en cualquiera de estas dos últimas formas (intrínseca o extrínseca) se emplean términos que son claves que además, determinan las conductas o la disponibilidad de los niños. Algunos de éstos, pueden servir al maestro como guía en el momento en que se procura motivar adecuadamente

(4) HERNANDEZ RUIZ, Santiago; Teoría general de la educación y la enseñanza, p. 718.

una clase.

2.1.2.1. Impulso o pulsión (drive)

El impulso surge en determinadas condiciones y se relaciona consecuentemente con el comportamiento. Este funciona como un-energético y no se le puede considerar como director de la con-ducta en la actividad. El impulso o pulsión, es nombrado en algunas obras como "drive", dado que así fue expuesto por Hull en sus esquemas.

2.1.2.2. Incentivos

Son los estímulos que se dan de manera artificial con el -propósito (en lo educativo) de incitar al alumno a alguna acción. Estos estímulos pueden ser objetos o condiciones, que en base a su importancia permiten alcanzar la conducta motivada del sujeto en diferentes niveles.

Se les puede llamar incentivos, a las cosas que se desean- y que se mueven a la realización de alguna tarea con la finalidad de alcanzarlas. Estos tienen gran importancia por que en la escuela pueden ser aplicados en cualquier momento, con mayor o menor intensidad son aplicados para apoyar situaciones diversas - dentro del ámbito educativo.

2.1.2.3. Interés

El término interés, expresa una relación estrecha, o sea una relación de conveniencia recíproca entre el sujeto y el objeto; debido a que los objetos no son interesantes por sí mismos si no hay disposición psicológica del sujeto hacia él.

Si presentamos una serie de objetos a los alumnos, es posible que algunos despierten más interés que los demás, haciendo que la atención se incline más hacia ellos; propiciando así el aprendizaje o la disponibilidad de aprender más, de lo que interesa más.

2.1.2.4. Motivos o propósitos

Estos; son estímulos más o menos persistentes, que crean y mantienen la excitación hasta concluir con la actividad. Los motivos o propósitos funcionan como un mecanismo de ajuste, debido a que orientan las acciones y producen la energía suficiente para que los sujetos interactúen y se acoplen a su medio.

Los motivos o propósitos cumplen un papel importante en la determinación de las actividades y de conducta humana en general. La vida humana, tanto individual como colectiva sería incomprensible e inexplicable si perdiésemos de vista, los motivos o propósitos que incentivan al ser humano a actuar, a realizar un esfuerzo o a luchar y afrontar sus sacrificios. (5)

(5) GARCIA MEZA, Elvia. et.al; " La motivación pedagógica esencia del proceso enseñanza-aprendizaje ", Así pensamos, no. 4 p.2.

2.1.2.5. Las recompensas

Las recompensas pueden ser los objetivos mismos que algún sujeto se haya propuesto alcanzar. En la escuela, la recompensa puede llegar a ser el aprendizaje mismo que se ha propuesto el estudiante, no un obsequio o premio.

La recompensa puede ser la satisfacción de dominar una materia deseada, aprender y saber que se es más eficiente o que se ha logrado alcanzar una meta o propósito.

2.2. Teorías motivacionales

En los últimos años, la motivación a alcanzado gran importancia en las teorías del aprendizaje y de la conducta; lográndose avances notables en cuanto al conocimiento de los procesos motivacionales, agrupados en diferentes teorías que tratan de explicar el por qué de las energías y la disposición de los sujetos para llevar a cabo alguna acción para satisfacer sus necesidades.

2.2.1. Teoría asociacionista

De los teóricos asociacionistas, se hace referencia a Edward Lee Thorndike, quien a principio de siglo realizó sus primeros experimentos sobre el aprendizaje, utilizando gatos; buscando ex

plicar la forma en que influye la motivación en el aprendizaje - y, la relación que existe entre la situación y la satisfacción; por medio de la ley del efecto que indica que entre más frecuentemente ocurra alguna situación, se buscará más el que vuelva a ocurrir y en el caso de que la situación vaya acompañada de una respuesta desagradable, el sujeto procurará de que no ocurra nuevamente. Entre más satisfacción haya, más grande será la fuerza con que se vuelva a realizar; pero cuando sea más grande el desagrado, el desencanto y el debilitamiento para la ejecución de la acción será mayor.

La satisfacción, el desagrado, las respuestas y la situación, son términos claves en la ley del efecto.

Las respuestas que se dieron a una situación estimulante y fueron seguidas de una satisfacción se fortalecieron, en tanto que aquellas que se dieron a estímulos y que fueron seguidas del desagrado, se debilitaron. Evitar el dolor y buscar la satisfacción son los motivos que están implícitos en las respuestas particulares provocadas por las situaciones.

(6)

Por otra parte, Hull aportó a la teoría de estímulo respuesta de Thorndike, el concepto motivacional de impulso (drive) y sustituyó el término de satisfacción por el de: reducción de la necesidad.

Hull presenta un esquema de la relación entre la necesidad y el drive, con el comportamiento; en la forma siguiente:

(6) KLAUSMEIER, Herber J. y G, Wilian; Psicología educativa, p.206.

" Necesidad —> Drive —> Comportamiento —> Reducción de la necesidad (reforzamiento) " (7)

De acuerdo a Hull, la necesidad es una variable independiente que determina a la variable interventora, o sea el drive. El drive al combinarse con otras variables interventoras determina el comportamiento dado, a manera de respuesta a la necesidad.

Skinner se dirigió específicamente a los profesores en la enseñanza, discutiendo lo referente a los refuerzos negativos incluyendo al castigo, los refuerzos positivos, los naturales y además, el empleo de las contingencias del refuerzo.

Skinner impugnó el hecho de sacar refuerzos de agentes externos y dijo que el comportamiento de un estudiante podía y debía moldearse de tal manera que al fin y al cabo él mismo fuera quien reforzara sus propios comportamientos. (8)

2.2.2. Teoría cognoscitiva

Esta teoría sostiene que el hombre por ser un ser racional puede decidir conscientemente, que debe y que no debe hacer. Además, esta teoría incluye las metas, las intenciones, las espectativas y los planes del individuo.

(7) Ibid.

(8) Ibid; p.207.

En esta teoría, Hunt supuso que el organismo se vuelve activo y que sus comportamientos se dirigen por medio de la interacción de sus percepciones sensoriales mediante el procesamiento de la información que recibe.

Los autores cognoscitivistas; Miller, Galanter y Pribram; sostienen que en transcurso de la vida, se requiere estar en actividad; además, que no deben suprimirse las necesidades que estimulan al organismo para que éste sea activo. De esta manera se le otorga gran importancia a la dirección de la actividad, más importante aún que la activación misma. En los seres humanos, las intenciones y los valores conocidos por el individuo controlan la dirección de las actividades.

Conforme a esta teoría, la motivación para el rendimiento o logro, debe darse en la escuela; porque ésta tiene la finalidad de ayudar a los estudiantes a que adquieran conocimientos y habilidades, convirtiéndolos en alumnos deseosos de progresar.

Heckhausen desarrolló el aspecto cognoscitivo de la motivación y avanzó mucho, sobre todo al referirse a la motivación del rendimiento. Y respecto a él, Mankeliunas dice:

Para este autor, la motivación del rendimiento es una construcción hipotética para explicar las diferencias interpersonales e intraindividuales relacionadas con la dirección, intensidad y consistencia de la conducta del rendimiento. Heckhausen atribuye a este constructo tres funciones principales: dar dirección a la conducta (intencionalidad), activar las acciones y coordinar los pasos aislados para alcanzar determinadas metas. (9)

Más adelante, Heckhausen define a la motivación para el rendimiento como la tentativa a acrecentar la capacidad propia y de mantenerla en el nivel más alto posible en todas aquellas tareas en las que se requiere cierta norma de calidad y cuya ejecución, puede o no lograrse.

Los teóricos del aprendizaje cognocitivo, incrementaron el estudio de complejas operaciones mentales, constituyendo así, las más elevadas formas de la inteligencia dentro del campo de la - psicología del aprendizaje. Para la psicología moderna del aprendizaje cognocitivo, la capacidad intelectual no solo incluye el dominio del programa académico, sino que también el de las aptitudes para la resolución de problemas, orientadas hacia el descubrimiento de reglas generales, que están en el conocimiento de - la disciplinas escolares.

2.2.3. Teoría humanista

Las hipótesis humanistas ponen de manifiesto, la diferencia fundamental existente entre el comportamiento humano y el animal, alejándose a cada momento de las ideas de Darwin, anteponiendo - el estudio de los procesos creativos de los grandes hombres (per

(9) MANKELIUNAS, Mateo V; Psicología de la motivación, p.423.

sonas famosas).

Uno de los principales defensores e iniciador de estas teorías fue: Allport (1937), con sus hipótesis a cerca de la estructura de la personalidad y de la motivación. Este autor parte de dos axiomas; el primero, rechaza que los experimentos realizados con animales con miras a explicar las necesidades primarias, puedan aplicarse como fundamento para explicar la motivación en el hombre, sobre todo si estos experimentos se efectúan con animales cuyo sistema nervioso es muy inferior al del hombre. En segundo lugar, contradice a las tesis que se refieren a la estructura de la personalidad y la motivación, objetando que muchas de ellas parten de datos recopilados en pruebas con sujetos anormales y, que la personalidad y la motivación de una persona normal es muy diferente a las expuestas en estos estudios.

Los humanistas han logrado aportar elementos importantes a la educación y coinciden en que las necesidades básicas del organismo mueven al ser humano hacia las metas requeridas.

Maslow, autor humanista; expone que la motivación en el hombre está condicionada principalmente por las necesidades fisiológicas, de seguridad, de estima y de autorrealización.

Este autor, ubica en lugar primordial a las necesidades primarias y las describe como fisiológicas, considerando que cada individuo trata en primer lugar de satisfacerlas, y así atender

después a las que en orden de importancia se van generando en su organismo; donde pueden localizarse además, las necesidades de aprender, de entender, de autovaloración y de desempeño.

Cuando las necesidades básicas hayan sido satisfechas, será cuando la persona se dispondrá a satisfacer las necesidades e impulsos más altos; y cuando haya logrado la satisfacción a estos impulsos con resultados agradables, aumentará el deseo por ellos.

2.2.4. Teoría conductista

De los teóricos conductistas, Hull fué figura importante, desarrollando sus sistemas conforme a tres problemas centrales; - provocados principalmente por el modelo de sobrevivencia.

Primero, las pulsiones y los mecanismos postulados por dichas pulsiones. Segundo, especificar las formas en que tales pulsiones afectan la conducta, y tercero, los factores adicionales que controlan la conducta; algunos de ellos, como los estímulos, tienen una base motivacional, pero son, por sus funciones, pulsiones o motivos. (10)

Más tarde las posturas conductistas se transforman en ideas neoconductistas, dejando a su paso hipótesis conductuales sobre la conducta manifiesta, tan importantes en la formación de teo-

(10) C.N. Cofer y M.H. Appley; Psicología de la motivación , p.465.

rías psicológicas y del aprendizaje.

Las teorías neoconductistas dieron reconocimiento a las funciones mentales dentro de la psicología, relacionando el aprendizaje con la motivación.

2.2.5. Teoría del aprendizaje social

Esta teoría propone, que los individuos aprenden a partir de la modificación de sus conductas a través de un aprendizaje social, por ejemplo: cuando a los niños se les refuerza por imitar respuestas similares a las de otras personas; muchas veces de la manera como lo hacen los hijos de sus padres.

En el medio social, adquieren gran relevancia los procesos emocionales, por ejemplo: el medio, si un niño teme participar en la clase, pensando que lo hará mal y que sus compañeros se reirán de él; cuando finalmente participe, es posible que se equivoque o que olvide por un momento la respuesta correcta.

2.3. La enseñanza y el aprendizaje

La enseñanza y el aprendizaje, conforman un proceso de constante comunicación, que se manifiesta desde el momento en que todo un sistema de elementos se conjugan, estando presentes la-

voluntad y la disponibilidad de parte de la comunidad escolar:-
del que enseña y del que aprende.

2.3.1. La enseñanza

La enseñanza ha satisfecho la necesidad de la humanidad, de perpetuar y de acrecentar los conocimientos, con la finalidad de asegurar y de ampliar el acervo cultural a través y conforme a los tiempos. Finalidad que responde a la vez, a las necesidades de alguna institución, algún sistema político, de gobierno, de producción o personal, etc.

En la escuela, la educación debe ser impartida de tal manera que no resulte adversa a los intereses de los educandos y debe ser concorde a las etapas de desarrollo de los niños, debiendo ser ésta, liberadora de toda creatividad que pueda surgir en el contexto educativo de parte del maestro o del alumno. Por lo tanto el maestro debe ajustarse a un rol que le permita conocer el programa de trabajo, el plan nacional de la educación, los recursos disponibles, las ventajas y desventajas que puedan haber, - así como al grupo de alumnos con el que va a desempeñar su labor; para que así pueda ajustar y prever todo lo necesario para garantizar una enseñanza de calidad.

El moderno concepto de la enseñanza, requiere que sean revisadas las viejas rutinas, tales como la enseñanza verbalista, así

como la esclavitud de los maestros y de los niños a los textos.

En un hospital, el paciente es el más importante y, a su alrededor se acumulan todos los recursos humanos y materiales disponibles para cuidar de su salud. Así en la escuela, el alumno debe ser el elemento más importante, cuya ignorancia y limitaciones hay que superar con todos los recursos educativos disponibles.

En conclusión, "enseñar" quiere decir: poder prever y proveer todo lo necesario para crear, acrecentar y transmitir el acervo de conocimientos que se pretenden. En la escuela primaria; implica además, tomar en cuenta los intereses de los alumnos y, hacia ellos encaminar toda la atención. Haciendo de la enseñanza una tarea acorde a las necesidades y al desarrollo en todos los aspectos del niño; donde el agente facilitador y promotor principal es el maestro.

2.3.2. El aprendizaje

La función del maestro es enseñar a sus alumnos, guiarlos a que alcancen sus objetivos, pero; ¿ qué es el aprendizaje ? , ¿ sólo en la escuela se puede aprender ?

La vida diaria proporciona incontables oportunidades de aprendizaje, basadas en las necesidades, en los intereses y en las po

sibilidades de cada individuo. A este aprendizaje se le puede - considerar como espontaneo y satisfactorio, en el que se obtie-nen nuevos conocimientos, habilidades y aptitudes a través de experiencias vividas.

Rubén Ardila aporta una definición concreta al respecto, con las siguientes palabras: " aprendizaje es un cambio relativamente permanente del comportamiento que ocurre como resultado de la práctica ". (11)

En la escuela, el aprendizaje se obtiene mediante un proceso de enseñanza y de guía; éste proceso es activo e implica actividad también de parte del alumno. El aprendizaje consiste en un proceso de asimilación, de captación, de interpretación y de autoinstrucción, que se logra gracias a un esfuerzo intencionado y dirigido, que toma como base los contenidos educativos de aprendizaje establecidos en el programa escolar de cada grado.

2.3.3. El proceso enseñanza-aprendizaje (E-A)

La enseñanza es la actividad que dirige el aprendizaje. Para enseñar bién, necesitamos, como profesores, tener primero una noción clara y exacta de lo que es realmente "apender" y "enseñar", pues existe una relación directa y neces

(11) ARDILA, Rubén; Psicología del aprendizaje , p.18.

ria, no solo teórica, sino práctica, entre esos dos conceptos básicos de la didáctica. (12)

La enseñanza y el aprendizaje, son hechos que van de la mano formando entre sí un solo proceso en el que intervienen alumnos y maestros.

El proceso enseñanza-aprendizaje, requiere de esfuerzo y de dedicación, de preparación y de participación. Este proceso, comprende la idea de que no hay enseñanza en la que no se pretenda que quien la reciba, aprenda; porque se entiende que si el maestro enseña, éste pretende que sus alumnos aprendan. Y si al final de cuentas, éstos no aprenden, el maestro no podrá asegurar que se pasó el tiempo enseñado.

2.3.4. Condiciones para el aprendizaje

Para alcanzar el éxito en la enseñanza aprendizaje, es necesario cumplir con ciertas condiciones en las que destacan: la adecuada atención del alumno, la comprensión de las características individuales de cada uno de los integrantes del grupo, evitar el agotamiento físico y mental en el niño y, propiciar un ambiente de seguridad y de confianza acompañado de la motivación.

(12) ALVES DE MATTOS, Luiz; Compendio de didáctica general, p.32.

Por lo general, cuando un individuo se propone una meta, su principal motivación es ver los resultados alcanzados. En la escuela, el niño siente satisfacción cuando advierte de algún modo que está aprendiendo, sobre todo si llega a entender cual será el resultado y la aplicación de lo aprendido.

Por otra parte, se debe tomar en cuenta que la atención del alumno es determinante dentro de la enseñanza y el aprendizaje, por ejemplo: si a un niño se le atiende con frialdad y se le califican sus actividades realizadas solo con las palabras, bien o mal, correcto o incorrecto; que representan situaciones extremas de calificación, no se les está brindando la atención correcta.

La atención del maestro hacia el alumno, puede hacer que éstos se preocupen por aprender, pero si no son bien atendidos, no se podrá responsabilizar a los niños de su aprendizaje como lo expresa Mastache en una de sus obras.

Es fácil demostrar experimentalmente que los maestros somos los principales responsables de que nuestros alumnos estudien. Tómese un grupo de alumnos; que un maestro deficiente les enseñe durante dos o tres meses; practíquese pruebas periódicas para determinar el aprovechamiento: los resultados serán pobres, los alumnos no se esforzaron. Retírese al maestro deficiente y sustitúyase por otro, pero de probada eficiencia; procédase del mismo modo. ¿Qué ocurrirá? Exactamente lo contrario: buen aprovechamiento; los alumnos estudiaron. Pero obsérvese que el grupo es el mismo, que la variación se introdujo en los maestros. (13)

(13) MASTACHE ROMAN, Jesús; Didáctica general, p. 188.

Si se toma en cuenta una mejor atención, esos términos que representan situaciones externas de calificación pueden ser sustituidos por una sonrisa, un gesto, una mejor explicación del tema, incluso emplear otros instrumentos de enseñanza, etc. Si a un niño algo le sale mal, no es fácil decirle que es inteligente y que si lo puede hacer bien. A otro que si tiene éxito, no siempre es indicado decirle que es muy inteligente y que sobresale de los demás. Y si al niño se le avergüenza, se le crea serios problemas que dificultarán su aprendizaje por no responder a ninguna motivación.

Los niños pueden ser atraídos hacia el aprendizaje. Lo que no puede hacerse es avergonzarlos y esperar a que reaccionen con interés por aprender. Cuando son forzados a estudiar utilizan su ingenio para pasar por la escuela sin aprender nada. (14)

Cuando un profesor pretende lograr una educación rica y diversa en la experiencia, el reto principal se presenta en los primeros años de la escuela, época en que muchos niños no han alcanzado aún la suficiente madurez en sus facultades censoriales.

El desarrollo del niño es tan importante, que para que aprenda, es necesario que haya alcanzado la suficiente madurez psicofisiológica. Que tenga al llegar a la escuela una base de experiencias que le permitan no solo aprender, sino también querer aprender.

(14) GINOTT, Haim G; Maestro-alumno, p. 191.

Cada individuo es un ser con características muy personales, por eso la tarea del maestro no se limita solo a entrar al salón de clases y enseñar empleando variedad de métodos. Sino que también debe procurar alcanzar un pleno conocimiento de las características de cada uno de los integrantes del grupo, determinando en que medida cada uno de ellos ha alcanzado su desarrollo; para que así la enseñanza que imparta pueda ser más acorde a la realidad en la que el niño vive, sin correr el riesgo de subvalorar sus necesidades individuales, ni la integridad psicofisiológica, social y cultural de cada uno de ellos.

Como condición para alcanzar el aprendizaje, es importante también tomar en cuenta a la fatiga. Cuando la atención se debilita, se produce una dispersión mental, ya sea en el alumno o en el maestro, como síntoma de ella.

La fatiga disminuye el poder funcional de los órganos del conocimiento, ocasionada ésta por el exeso de trabajo físico o mental. Se presenta como un cambio de comportamiento, que afortunadamente es pasajero y desaparece sin ocasionar consecuencias posteriores.

Por otra parte, también es necesario emplear bien la motivación en la enseñanza, para garantizar así un aprendizaje eficaz en los niños que se encuentran bajo la responsabilidad del maestro en cada una de las escuelas.

3. LA MOTIVACION EN LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

3.1. La motivación desde los puntos de vista: pedagógico y psicológico

La pedagogía antigua reconocía al castigo como un mecanismo valioso mediante el cual se incitaba al alumno; también ocupaba un lugar importante el conocimiento del deber, por medio del cual se obligaba al niño a estudiar. En cambio, la pedagogía actual reconoce el hecho de que la conducta humana está siempre orientada hacia objetivos, al mismo tiempo que responde en forma dinámica ante cualquiera de ellos.

Pedagógicamente, se busca la forma más acertada de crear en los niños, más y a cada momento más nobles motivos de actividad, que los lleve a alcanzar metas positivas en su educación.

Tanta es la importancia que tiene la motivación en la pedagogía, que bien vale la pena explorar de que manera se desarrollan los sistemas motivacionales. En cualquier nivel o sistema de educación, resulta interesante conocer cuales pueden ser los motivos que inducen a los alumnos a la adquisición de conocimientos, a la realización de sus talentos y a desempeñarse como individuos seguros, críticos y positivos dentro del grupo social al que pertenecen.

Cuando se motiva una clase, se entra en el psiquismo de los niños, activando en ellos fuentes de energía que brota de sus interiores, procurando que cuando realicen cualquier actividad, lo hagan con entusiasmo y satisfacción utilizando esa energía.

Desde el momento en que un docente pueda motivar a sus alumnos, habrá recorrido la mitad de la distancia que lo separa de la meta que se ha propuesto: salir adelante en el proceso E-A. Puesto que sus alumnos motivados, responderán sin presión ni cansancio, sintiendo satisfacción al aprender.

3.2. La motivación y el proceso E-A

Los cambios en la conducta de los niños, indican que han alcanzado algún aprendizaje; pero, ¿de que manera podemos crear en la escuela, estímulos capaces de incitar a los alumnos a que alcancen esos cambios ?.

Aunque se dan aprendizajes limitados y a corto plazo que no requieren como condición indispensable de la motivación. Esta si es necesaria cuando se trata de un aprendizaje sostenido y permanente como el que se pretende alcanzar en la escuela, que además es dirigido y sistematizado

Para alcanzar un aprendizaje significativo, es necesario que los niños estén muy interesados en la materia y empeñados en

aprender. Ese interés puede ser capaz de activar el deseo y el gusto en el interior de los niños, como justificación a todo esfuerzo y trabajo realizado. Puesto que funciona en el comportamiento inteligente de los niños, como control y dirección de la energía.. Y aunque los instrumentos y métodos de enseñanza no sean precisamente los indicados, si los niños están interesados en la materia, podrán aprender mucho.

De acuerdo con Alves de Mattos, una de las principales tareas del maestro en el salón de clases, es la de crear las condiciones psicológicas y ambientales para que se pueda alcanzar el mayor nivel de motivación y, de esa forma facilitar el aprendizaje, en un momento en que los niños estén interesados actuando con libertad, espontaneidad y seguros de sí mismos.

Es importante reconocer que en cada grupo, no todos los niños podrán responder de igual manera a los mismos estímulos. Y que las necesidades individuales pueden variar de un niño a otro; por lo tanto, no todos ellos tendrán la misma capacidad para ser motivados e interesarse en los estudios.

3.3. Influencia de la motivación

El empleo de la motivación en el campo educativo, requiere de un previo conocimiento de ella y de sus diversas características; que permitan reflexionar sobre su aplicación y el empleo de

la más adecuada en cada situación.

3.3.1. La motivación interna

Esta motivación es olvidada, debido a que John Dewey la con fundió con la intrínseca.(15) Según él, cuando hace falta hacer interesante un objeto, es porque no interesa por sí mismo. Esta aseveración se encontraba dentro de las ideas de Dewey al refe-rirse y defender a la motivación interna; pero, en realidad con ella borraba la existencia de una motivación puramente esponta-nea. Porque al referirse a un objeto y de la forma de como hacer lo interesante, se estaba refiriendo a la motivación intrínseca.

En este sentido, Dewey realizaba una especie de clasifica-ción de acuerdo a la esencia y al efecto de objetos, calificándo los de interesantes e ininteresantes.

En las aulas escolares, también es olvidada la motivación - interna, desde el momento en que se olvida que los niños podrían tener sus intereses propios para llegar a la escuela y se cree que todas las clases deben ser motivadas con infinidad de elementos, como son: canciones, láminas, juegos, cuentos, ect.

(15) HERNANDEZ RUIZ, Santiago; op.cit. p.717.

Cuando los niños por sí mismos están motivados a aprender, - quieren que se les enseñe sin tantos rodeos, y si además notan que esán aprendiendo, desean conocer más, acrecentando su motivación. El aprendizaje con sus consecuentes cambios en la conducta, aumenta las vías perceptivas y el interés se multiplica, - a medida que el sujeto va penetrando en un medio de conocimientos.

Para lograr incrementar la motivación interna, la educación por sí misma debe ser de calidad, de tal manera que lo adviertan los alumnos y también los padres de familia. En ocasiones, solo la laboriosidad y la profesionalización del maestro motivan al alumno, (también al padre de familia) sobre todo cuando no se ve frustrado y avergonzado por sus calificaciones; y cada lección o problema por resolver, funciona como una forma económica y sin interferencias para motivar.

3.3.2. La motivación externa

Esta especie de motivación es más empleada en la práctica docente e incluye dentro de sus características a la motivación intrínseca y a la extrínseca. Estas dos últimas corresponden a la naturaleza de objetos y tienen características diferenciadas - por lo que serán tratadas por separado, ya que también en su aplicación tienen diferencias.

3.3.2.1. Motivación intrínseca

Cuando un objeto es interesante por sí mismo, y su interés coincide con la motivación interna, éste es precisamente el que produce una motivación intrínseca.

La motivación intrínseca es aplicable en el acto docente por dos razones: primero, porque ahorra tiempo, dado que el interés por el objeto puede aparecer inmediatamente; y segundo, porque no desvía la atención, cosa que sucede siempre que se interponga algo extraño entre el alumno y el propósito fundamental de la enseñanza.

La motivación intrínseca no se deriva del maestro, sino que surge de manera espontánea de la interacción entre el alumno y la tarea. Por lo tanto, es recomendable su aplicación, porque si el alumno se interesa por los contenidos de aprendizaje, no será necesario interferir con motivos extraños.

Muchos niños a la edad escolar, ya comprenden que en la vida hay que hacer algo más que jugar y contar cuentos. Desean para ellos una enseñanza oportuna, clara y confortable a sus inquietudes naturales.

En la motivación intrínseca se contradice la idea de que cualquier materia de enseñanza, es en cada una de sus formas una pócima repugnante, que debe ser administrada con engaños y endul

zamientos. Tal vez en los primeros grados, estos engaños y endulzamientos cumplan con un buen fin, pero difícilmente funcionen - cuando los niños están ya en grados superiores, en los que muchos de ellos piensan o dicen: "eso es para primer año", " a estoy - cansado de que me enseñen a cantar".

3.3.2.2. Motivación extrínseca

Desde la preparación profesional del magisterio en las escuelas normales, se enseña a los estudiantes a motivar sus prácticas con abundantes recursos materiales. De este modo, los estudiantes en vez de preocuparse por los contenidos de aprendizaje, dedican mayor tiempo a esa motivación. Abundando en cuentos o juegos y trabajando mucho con los niños buscando su interés por ellos, para después dedicarse a enseñar lo programado.

Para que la motivación extrínseca cumpla con su buen propósito, debe ser lo más amena y corta posible, debiendo administrarse solo la necesaria. Si se motiva con ella largamente, puede resultar aburrido y agotador; por eso , de acuerdo con Hernández Ruiz: Si se desea hablar de cantidad de tiempo en el uso de la motivación para asegurar un buen resultado, éste debe tener una tendencia hacia cero.

A veces para enseñar una vocal se entona una canción, para enseñar otra, otra canción. En otros casos se narra una historia

de la que los niños no aprenden casi nada. Y en el caso de que - si entiendan, hay que tomar en cuenta que se invierte mucho tiem po que después es difícil de recuperar, ya que los alumnos fijan su atención en la historia o se cansan si ésta fue muy larga o si no les pareció interesante. Solo como ejemplo existen: La ron da de las vocales, Los elefantes (que se columpiaban en la tela de la araña), y las que siguen a continuación:

Cinco ratoncitos (números del uno al cinco)

Cinco ratoncitos de colita gris
mueven las orejas, mueven la nariz
uno, dos, tres, cuatro, salen del rincón
porque ahí viene el gato, a comer ratón.

Los cinco pescaditos (número cinco)

Cinco pescaditos se fueron a nadar
pero el más pequeño se fue al fondo del mar
y un tiburón le dijo ven acá
no, no, no, porque se enoja mi mamá.

En algunos casos, la motivación extrínseca se presenta a ma nera de reforzamientos físicos o sociales: premios, buenas cali- ficaciones, afecto, aceptación. Reforzamientos que se relacionan con la actividad, por lo que influyen en el desempeño y en el - aprendizaje del alumno.

Cuando en una materia de estudio se presenta una motivación extrínseca, una vez alcanzado el objetivo, el sujeto ya no se - preocupa más por recordar la materia. Tal es el caso de los alum nos que asisten a la escuela por agradar a sus padres, los que

estudian para competir en concursos o, los que cumplen con las actividades solo para evitar castigos y alcanzar premios. En esta motivación, la principal característica es que una vez alcanzado el propósito extrínseco, el interés por aprender la materia se desvanece.

A pesar de todo, es aceptable la aplicación de esta motivación; considerando que el proceso enseñanza-aprendizaje es tan complejo, importante y delicado, que a veces resulta difícil encontrar motivos intrínsecos; entonces es preferible motivar extrínsecamente que quedarse sin hacer nada al respecto. Además, es posible que un contenido de aprendizaje motivado de esa manera, se convierta más adelante en motivo intrínseco, al activarse por medio de los conocimientos de forma natural, el interés de los niños.

La cantidad y calidad requerida en la enseñanza, no permite el desperdicio de ningún recurso motivacional, y en la motivación extrínseca tampoco se hace excepción. Esta se requiere cuando se debe dar una clase muy difícil en la que no es posible usar otro recurso. Por ejemplo: hay temas que los niños no entienden con facilidad debido a su aridez, en los que es necesario dar rodeos o realizar ejercicios muy prácticos que esclarezcan el tema y que vayan interesando al niño. Pero siempre hay que tener presente que esto tiene sus dificultades y si desviamos el objetivo, estaremos dispersando en el niño su aprendizaje.

3.4. Cuidados que implica el uso de la motivación

No se trata de que la motivación sea vista como problemática, pero hay que tomar en cuenta que cuando es excesiva puede ocasionar desventajas, ejemplo: el niño puede irradiar emociones, muchas veces acompañadas de confusión, corriéndose el riesgo de dispersar el pensamiento del alumno y no poder después centrar su atención; incluso, el estudiante puede resultar agotado o aburrido.

En muchas ocasiones se acostumbra que antes de iniciar una clase, debe aplicarse motivación, esto no es recomendable dado el caso en que los alumnos llegaron a la escuela ya motivados por aprender, y si los hacemos responder a nuestra motivación, lo harán de una manera carente de naturalidad, transformando el ambiente animoso en una atmósfera de aburrimiento.

Por otra parte, la motivación puede ser un problema cuando suponemos que los alumnos no tienen motivos valiosos para aprender, aunque la verdad es que muchos de ellos han desarrollado sus propios impulsos y lo que puede pasar es que desactivemos sus motivos.

4. ASPECTOS CONSIDERABLES EN EL EMPLEO DE LA MOTIVACION EN EL PROCESO E-A

La motivación del proceso enseñanza-aprendizaje representa un reto para el maestro. Reto que debe ser superado utilizando todos los recursos disponibles: la experiencia, los recursos humanos y materiales a su alcance; ya que alcanzar un mayor nivel de motivación, representa la garantía que asegura una mejor calidad de educación.

La motivación, tan necesaria; no puede ser igual en todos los casos, pues hay que tener presente que cada individuo y cada grupo, guarda características muy propias de acuerdo a sus necesidades, recursos disponibles y costumbres.

4.1. La creación de un ambiente propicio

El salón de clases en la escuela: el lugar propicio para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje mediante la intervención del maestro dentro de un ambiente motivado. Este lugar debe reunir una serie de condiciones para que el alumno se sienta seguro y pueda actuar libremente. Facilitando su aprendizaje al mismo tiempo que siente satisfacción a sus inquietudes.

En la creación del ambiente propicio para la motivación, el ma

estros tiene mucho que ver. Ya que su atención y su papel de facilitador, además, de promotor de actividades, es muy importante. Para ello, se requiere que el maestro conozca y esté al corriente de todo el ambiente en general en la escuela y fuera de ella, puesto que es ahí precisamente donde viven e interactúan sus - - alumnos.

En la creación del ambiente propicio, es conveniente considerar los siguientes aspectos fundamentales,

- a) La personalidad del maestro.
- b) El uso adecuado de los recursos disponibles.
- c) Las modalidades prácticas en el empleo de técnicas.
- d) La evaluación.

Tomando en cuenta estos aspectos, es posible implementar estrategias motivacionales mediante el desarrollo de los procesos creativos, ejemplo: si un niño hace un dibujo, un mapa, un trabajo manual, etc; no debe ser desechado tan pronto concluya con él y sea calificado, sino que debe ser considerado por el maestro e incluirse en la realización de otras actividades, otorgándole - valor al resultado obtenido por el niño en su trabajo.

Otros aspectos importantes para el logro y mantenimiento de la motivación y que se relacionan con la atención del maestro - son los siguientes:

- a) Dar la oportunidad a los niños de que utilicen lo que aprendieron, como instrumento para pensar y resolver problemas.
- b) Dejar a los niños en libertad de que comuniquen sus expe-

riencias y conocimientos.

- c) Mostrarles interés por lo que aprenden y no por sus calificaciones.
- d) Asignar actividades de acuerdo a las capacidades de los niños, permitiéndoles aclarar todas sus dudas y procurar asegurar el éxito a cada paso.
- e) Otorgar algún sentido u objeto a lo aprendido o realizado.

Si un sujeto busca y encuentra regularmente la satisfacción a su motivación, no es raro suponer que los aprendizajes y experiencias obtenidas se generalicen en una serie de respuestas positivas en el aprendizaje mismo. Y cuando el sujeto desarrolle este gusto como algo natural y suyo, se irá independizando de los agentes externos que influyen en su educación, incluso hasta del maestro.

Finalmente queda decir que cualquier intervención educativa está invitada a fracasar, si el maestro no ha logrado motivar a los niños con el suficiente interés para el desarrollo de las actividades educativas.

4.2. El fracaso y la necesidad de éxito

El criterio que usemos los maestros para calificar a los alumnos, también el usado por los padres al juzgar a sus hijos -

en el rendimiento escolar, puede influir en el patrón valorativo del niño, así como aumentar la tendencia al éxito o al fracaso.- Si el criterio del maestro o del padre de familia es muy alto, el niño experimentará más frecuentemente fracaso, ocasionándosele problemas de miedo e inseguridad.

Desafortunadamente es difícil decir enunciados motivantes a un niño que ha experimentado muchos fracasos, puesto que no se le puede decir que es inteligente, que es muy listo, que si puede hacerlo bien; debido a que su lógica le puede indicar que se le trata de sobreproteger por sus deficiencias o que se le pretende engañar..

Algunos niños presentan necesidades de éxito, porque no recibieron aprobación en experiencias anteriores, en cambio, si han experimentado el fracaso. Cuando ésto ha pasado, puede haber -- dos formas para disminuir la ansiedad y el temor; la primera consiste en proponer actividades fáciles que aseguren el éxito y que aumenten la confianza en sí mismo. La segunda puede ser, suprimir los castigos en las tareas mal resueltas, porque éstos disminuyen el valor motivante de la actividad. Además, ya no encajan en las prácticas docentes actuales.

4.3. Refuerzos y premios en la educación

La orientación de las conductas de los niños hacia las laboro

res escolares mediante el uso de refuerzos negativos o estímulos aversivos y premios, no es recomendable si antes de utilizarlos se toman en cuenta las consideraciones siguientes.

Los refuerzos negativos generan con frecuencia objeciones éticas, y a veces también los premios. Los niños que reciben premios, dejan de responder y de participar cuando les son suspendidos; además, si el niño se preocupa por alcanzar la recompensa, deja en segundo plano de importancia a los contenidos de aprendizaje. Por otra parte, los premios van eliminando poco a poco las sensibilidades intrínsecas y destruyen a la espontaneidad y a otros valores importantes de la personalidad.

Entre los refuerzos negativos se incluyen, la desaprobación individual y grupal, las amenazas, los tonos ásperos, las malas calificaciones, entre otros. Estos refuerzos pueden crear situaciones de actividad y de aprendizaje, por ejemplo: cuando un maestro aísla a un alumno hasta que termine y se aprenda una lección; el niño para suprimir el refuerzo puede realizar la actividad. Pero, hay que reconocer que aunque aprenda, no desarrollará adecuadamente la concepción de lo aprendido.

En muchas ocasiones las amenazas se cumplen y se convierten en castigos como una forma de controlar la conducta. A pesar de sus inconvenientes, el castigo aún se aplica en las prácticas docentes tradicionalistas, a veces también para evitar la repetición de algunos actos. Los castigos no siempre son físicos, sino

que también puede ser considerado como castigo el solo hecho de retirar el cariño o la atención, aislar de los demás, etc..

4.4. La curiosidad como fuente de motivación

La curiosidad es muy importante y debe ser aprovechada como fuente de motivación. Todos los sujetos y más los niños, son curiosos por naturaleza y guían sus conductas a realizar cualquier cosa con tal de satisfacerla. Pero cuando la curiosidad ha sido satisfecha, el interés puede caer si no se cultiva; por ejemplo, cuando el maestro o un alumno lleva una caja al salón de clases los niños estarán interesados en saber que contiene, pero una vez que lleguen a conocer el contenido, si no les resulta interesante, corre el riesgo de ser ignorado.

Por esta razón, la curiosidad en la enseñanza debe ser empleada con mucho cuidado, debido a que los niños que se interesan en conocer algo, mientras más reflexionan y centran su atención en el objeto, se van creando imágenes de él; hasta cierto punto imágenes fantásticas que se convierten en frustración cuando llegan a conocer la imagen real y ésta no coincide con la imaginada.

La curiosidad ayuda a sacar de la monotonía, o de la repetición de actividades que al final de cuentas pueden resultar aburridas, recayendo finalmente en el deterioro educativo.

Un niño curioso, por lo general está dispuesto a participar manipulando objetos, descubriendo cosas y en fin, a realizar cualquier actividad que pueda brindarle experiencias interesantes.

Un niño curioso, responderá de manera espontanea y dinámica ante cualquier estimulación, llegando a alcanzar en las actividades, con miras a obtener satisfacción del objeto de estudio: satisfacción, entretenimiento, recreación y aprendizaje.

4.5. Importancia de las metas en el salón de clases

El conocimiento de las metas, se traduce en una mayor disposición y atención para el estudio. Además; mejora la comprensión proporcionando medios para exitar acciones productivas.

Una persona que no ha desarrollado sus metas eventuales, no podrá usarlas como guía en su comportamiento actual, inclusive, hasta los niños antes de llegar a la escuela ya han actuado alguna vez por alcanzar metas (por lo general metas inmediatas).

En el salón de clases deben proponerse metas, debiendo ser éstas de acuerdo a la madurez del niño. Para los niños chicos, metas inmediatas, debido a que mientras más chico sea el alumno, menos influencia tendrán en él las metas remotas.

Cuando un individuo se fija sus metas, éstas funcionan como directivas de la conducta orientada a alcanzarlas. Y precisamente en el trayecto para alcanzarlas, surgen inquietudes o dudas - si son muy distantes y sobre todo si se piensa que son inalcanzables como lo son, las metas remotas para los niños.

Las metas inmediatas, son más recomendables en la escuela primaria, debido a que éstas proporcionan al niño el deseo y la certeza de que las tendrán a la mano en cuanto hagan el esfuerzo para lograrlas, en cambio las metas remotas se sitúan a mayor distancia y resultan poco motivantes para los niños. Estas metas inmediatas pueden ofrecerse a los niños a manera de refuerzos, considerando el resultado mismo de sus actividades. O sea que el aprendizaje mismo que reciben lo utilicen en la creación de algo que puedan usar en la realización de otra actividad y que al hacerlo paso a paso vayan experimentando el logro de sus metas.

El maestro debe inducir a los niños a fijarse sus propias metas; y no tan solo a fijarlas, sino que también debe procurar que las alcancen, teniendo cuidado de que esas metas no sean precisamente obtener un premio, sino que de alguna manera se relacionen intrínsecamente con el aprendizaje.

Algunos niños de grados superiores pueden experimentar efectos motivantes de metas remotas, cosa que no sucede siempre, a menos que el maestro los induzca poco a poco a tenerlas presentes. Estas metas no pueden ser fijadas como un solo punto que

se ve a gran distancia, sino que se compone de pequeñas metas intermedias y a corto plazo que el niño va alcanzando poco a poco.

Las metas no deben ser fijadas precisamente a capricho del maestro, sino que deben estar acordes a las propuestas institucionales educativas y principalmente al criterio propio de los niños, por lo que es necesario conocerlos y preguntarse a uno mismo respecto a ellos:

- ¿ qué desearán aprender ?
- ¿ para qué desean estudiar ?
- ¿ qué es lo que más les gusta ?
- ¿ qué es lo que no desean ?
- ¿ de que manera podrán aplicar lo aprendido ?
- ¿ cómo relacionar la enseñanza con su entorno ?
- ¿ qué sienten cuando las cosas les salen bien ?
- ¿ tendrán familia que participe con ellos en su educación ?

4.6. El material didáctico

El empleo de materiales didácticos es importante, pero no estrictamente indispensable, excepto el que verdaderamente es indispensable para actividades obligadas y prácticas, considerando que no se debe desperdiciar en una clase el material que éste bien elaborado y que será de gran ayuda. Lo que si hay que tomar en cuenta es, que cuando se tenga, el profesor debe seleccionar

nar aquel que responda mejor a cada situación específica. Tomando en cuenta el desarrollo mental, los conocimientos y la madurez en el niño, además, el grado y el entorno social de la escuela.

El material como fuente de motivación debe ser empleado con tática; aunque abunden en la escuela, el profesor no debe dejar se arrebatarse por la abundancia, hasta el punto de que el material ejerza una acción dispersiva y que el maestro se sustituya a sí mismo por éste, por lo tanto debe ser evitado el abuso en su uso.

Se considera que las escuelas que tengan la posibilidad de mantener un lugar apropiado, como banco de recursos auxiliares; deben enriquecerlo cada vez más de modo que sea funcional y que permanezca actualizado, así se tenga disponible un manto de recursos útiles al alcance. Sin que esto quiera decir que el material abundante sea rigurosamente indispensable o que se acepte la justificación de un maestro, con la pobreza de materiales didácticos en la escuela, en el momento en que se comprueben sus deficiencias en el proceso E-A.

Hay clases que requieren de materiales impresos de prefabricación como son: mapas, revistas, periódicos, globos, láminas, y otras que solo requieren del material proporcionado por el lugar mismo donde el niño vive y proporciona gran significado para el estudiante; es decir el que proviene del campo o de la ciudad, del taller, de la casa, de la escuela, en fin de la comunidad donde el niño desarrolla toda su actividad, avivando su curiosi-

dad debidamente ilustrada y estimulada.

4.7. Consideraciones generales en la motivación del proceso E-A

Las estrategias para motivar, deben en todo momento procurar la creación de un ambiente de calor, armonía, optimismo y cordialidad; donde el maestro se muestre atento, sereno, respetuoso y seguro, desterrando del salón de clases la rigidez y, fomentando la democracia y un sistema de comunicación horizontal.

También hay que considerar, que no es posible que los niños estudien como los adultos quisieran, como si tubieran las mismas aspiraciones que los mayores.

Existen situaciones en el salón de clases, en las que se piensa que se está motivando, por ejemplo:

_ Cuando se presenta un material llamativo.

_ Cuando se logra fijar la atención de los niños mediante la promesa de otorgar un premio, dar una buena calificación, o la aplicación de algún castigo.

_ Cuando se advierte que después de un chiste, una historia o una canción, los niños quedan animados y atentos al tema que se va a impartir en ese momento.

Con la idea de que la clase está bien motivada, el docente comienza la clase; pero lo cierto es , que puede comenzar muy

animada y a medida que vaya avanzando, el ánimo puede ir decreciendo si no se procura conservar; finalmente la mayoría de los niños terminarán sin atender.

En la motivación de una clase, debe considerarse que los niños, no todos reaccionan de igual forma ante las diversas circunstancias; puesto que tienen muchas necesidades diferentes que satisfacer. Y aunque viven en la misma comunidad, su naturaleza y su entorno familiar es muy diferente.

En todo proceso de motivación, hay que reconocer que los niños necesitan descansar, recrearse, alimentarse, relacionarse y estar dentro de un ambiente agradable; donde el niño pueda sentirse capaz de resolver problemas con un mayor índice de éxitos en colaboración con sus compañeros y la aceptación de ellos.

Para mantener motivada una clase, muchas veces solo basta con que el maestro sea claro y ordenado, que pueda crear un ambiente donde la enseñanza sea tan importante como el objetivo que se persigue, por ejemplo: un niño expone a su maestra los resultados siguientes,

$$9 - 3 = 9$$

$$8 - 4 = 8$$

$$6 - 2 = 6$$

La maestra mostrando interés por la actividad, le pregunta al niño con suficiente serenidad, de que manera logró esos resultados, el niño no sabe explicar como lo hizo; entonces la maestra le enseña a hacerlo, lo ayuda a resolver problemas similares y le agradece.

dece con afecto su participación.

En al caso anterior, la maestra no optó por burlarse del niño, ni lo sometió a la crítica de sus compañeros; sino que lo guió a la resolución del problema y problemas similares por sí mismo y reconoció afectuosamente la participación.

En la motivación de una clase, la proyección que haga el maestro de las actividades con sus alumnos, debe propiciar el buen desempeño, la cooperación, la responsabilidad, la iniciativa y la creatividad, dentro de un marco en el que dejen verse con claridad las metas inmediatas, el tiempo dispuesto para alcanzarlas, los materiales disponibles y las dificultades que puedan surgir; procurando que estas actividades sean bien definidas y realiza-bles.

Muchas veces los niños se motivan, cuando sienten la satisfacción de haber cumplido con una tarea y sobre todo saber que han alcanzado un buen resultado. Pero, para que ésto sucediera, el maestro debió facilitar y organizar todo lo necesario según haya sido el caso, composiciones, narraciones, resúmenes, conversaciones, diálogos, cuadros, tablas, mapas, herramientas, láminas, problemas, periódicos, revistas, albunes, etc.

De todos los materiales que pueden ser utilizados como apoyo en la motivación de una clase, el enlistado anterior solo sirve de ilustración, ya que cada lugar proporciona un gran número

de recursos, y éstos son empleados de acuerdo a su disponibilidad, economía, eficacia y adaptabilidad.

Con la debida orientación del maestro, el juego también es un buen material de motivación; considerando que cuando el niño se interna en él, no solo experimenta placer y recreo, sino que le da la oportunidad de poner en práctica sus experiencias y le permite convivir con sus compañeros y expresarse con libertad.

En el proceso educativo, las estrategias motivacionales implementadas habrán dado resultados satisfactorios, cuando los alumnos no solo estudien por ganar una calificación o evitar algún castigo; sino que además...

- _ relacionen lo aprendido con sus vivencias.
- _ platiquen en casa y con sus vecinos lo que aprenden.
- _ participen con entusiasmo en la clase.
- _ comparen los resultados con los de sus compañeros.
- _ hagan comentarios, sugerencias y preguntas dentro y fuera de clases.
- _ dibujen por iniciativa propia lo que van aprendiendo.
- _ estudien sin que nadie se los exija.
- _ se preocupen por asistir a la escuela.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo de investigación documental, fue posible aclarar el concepto básico de la motivación en el proceso enseñanza-aprendizaje. Además, se concretaron otros conocimientos que se señalan en las siguientes conclusiones:

La motivación en el proceso enseñanza-aprendizaje, es un proceso que permite al maestro aprovechar los intereses de los niños y despertar en ellos motivos que los impulsen a estudiar, de tal manera que sientan satisfacción al adquirir nuevos conocimientos y experiencias.

La motivación no debe ser considerada únicamente como mecanismo auxiliar para enseñar y aprender, sino también como resultado fructuoso del mismo proceso educativo; dado que los niños, a medida que sienten y ven los resultados de su aprendizaje, sienten el deseo y la necesidad de aprender más. Así, la motivación constituida en los propios contenidos de aprendizaje, ejerce una influencia de gran valor dentro del ambiente escolar, propiciando a los niños y a la vez a los maestros, satisfactores dentro de un clima de seguridad y de aprendizaje.

La motivación se diferencia en dos clases: motivación interna y la motivación externa.

La primera, es poco usada en la escuela, debido a que muchas veces se confunde con la motivación intrínseca; esta motivación corresponde a las necesidades íntimas del sujeto. La segunda, - es la externa, siendo correspondiente a la naturaleza de los objetos y se clasifica en intrínseca y extrínseca. Siendo ésta - la motivación más empleada en la escuela.

De las dos clases de motivaciones externas empleadas por el maestro en el salón de clase, (intrínseca y extrínseca) la intrínseca es mas recomendable, ya que en ella el interés del sujeto, puede surgir por el objeto en cualquier momento, coincidiendo con los motivos internos. Pero además, hay que considerar la existencia de temas difíciles en los que resulta necesario recurrir a todos los recursos motivacionales existentes, poniéndose de manifiesto la motivación extrínseca.

En el empleo de la motivación extrínseca, debe procurarse un empleo prudente, evitando los niveles exagerados y, mucho menos dejarse absorber, ya que con frecuencia propicia prácticas-educativas alejadas de la ética o fomenta en la personalidad del niño características no esperadas.

Para propiciar un ambiente motivado en la clase y mantenerlo hasta el final de la jornada, del tema o año escolar, debe procurarse hacer la clase lo más objetiva posible, que permita apreciar metas claras y realizables por pequeñas que parezcan para el maestro. Así como procurar evitar el fracaso en las diversas

tareas realizadas, puesto que nada apaga más los ánimos que sentir que se ha fracasado. Por esta razón, hay que considerar que las actividades que se asignen, sean apropiadas al nivel y capa cidad de cada alumno.

Por otra parte las desventajas que puedan surgir de un proceso motivacional, será fruto del mal uso que se haga de los recursos disponibles, por la falta de conocimiento de lo más básico al respecto.

La motivación del proceso enseñanza-aprendizaje requiere de la correcta atención del maestro. Su participación es determinan te en la creación de un ambiente motivado, por lo tanto debe reu nir una serie de aptitudes que le permitan fomentar en el salón- un clima agradable de confianza, de cordialidad y de creatividad. Y para ello, debe saber administrar todos los recursos que estan a su alcance, contando desde los contenidos de aprendizaje, has ta los recursos humanos y materiales existentes.

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE L, Ma. Esther; Manual de didáctica general , México, - UNAM, 1976, 126 p.
- ALVES DE MATTOS, Luiz; Compendio de didáctica general , 2a.ed; México, edit. Kapelusz, 1985, 356 p.
- ARDILA, Rubén; Psicología del aprendizaje, 21a.ed., México, edit. Siglo Veintiuno, 1989, 236 p.
- AUSUBEL, David; et.al; Psicología educativa , 2a.ed., México - edit. Trillas, 1983, 639 p.
- C.N., Cofer y M.H. Appley; Psicología de la motivación , México, edit. Trillas, 1979, 907 p.
- CRONBACH, Lee J. Sicología educativa , 5a.ed., México, edit. Pax -México, 1980, 690 p.
- FREINET, Celestín; Técnicas de Freinet de la escuela moderna, - 25a.ed., México, edit. Siglo Veintiuno, 1990, 145 p.
- FREIRE, Paulo; La educación como práctica de la libertad, 40a.ed. México, edit. Siglo Veintiuno, 1990, 151 p.
- GAGNE, Robert M.; Las condiciones del aprendizaje , España, edit. Aguilar, 1971, 274 p.
- G. GINOTT, Haim; Maestro-alumno , México, edit. Pax-México, 1974, 260 p.
- GONZALEZ G., Ana María; El enfoque centrado en la persona, México, edit. Trillas, 1987, 240 p.
- HERNANDEZ R., Santiago; Teoría general de la educación y la enseñanza, México, edit. Porrúa, 1980, 827 p.
- KLAUSMEIER, Herbert J. y Goodwin Willian; Psicología educativa : habilidades humanas y aprendizaje, México, edit. Harla, 1977, - 527 p.
- LARROYO, Francisco; La ciencia de la educación, 21a.ed., México, edit. Porrúa, 1983, 614 p.
- LESSER, Gerald S.; La psicología en la práctica educativa , Mexi co, edit. Trillas, 1981, 739 p.

- LIPPINCOTT, Dixie V.; La enseñanza y el aprendizaje en la escuela primaria, México, edit. Paidós, 1988, 321 p.
- MANKELIUNAS, Mateo V.; Psicología de la motivación, México, edit. Trillas, 1987, 450 p.
- MASTACHE, Román J.; Didáctica general, 15a.ed. México, edit. Herrero, 1980, 266 p.
- M.L., Bigge y M.P. Hunt; Bases psicológicas de la educación, México, edit. Trillas, 1970, 736 p.
- MOLINA F., Max; El ambiente del aula, México, edit. Avante, 1985, 205 p.
- M. Sawrey, James y W.T. Charles; Psicología educacional, México, edit. Continental, 1979, 636 p.
- MYERS B., Glenn, et.al.; Psicología educacional, México, edit. Fondo de Cultura Económica, 1979, 658 p.
- PEREZ RUIZ, Graciela; Manual de didáctica de las ciencias experimentales, 2a.ed., México, UNAM, 1979, 129 p.
- R. BERGAN, John; Psicología educativa, México, edit. Limusa, 1980, 670 p.
- SECUR; Ensayo 4, aprender a aprender, Tab. México, edit. Electrocomp, julio 1986, 35 p.
- SECUR, Ut'zeycun, Tab. México, edit. Dir. Gral. de Educ. Prim., sep-oct 1987, 28 p.
- SEP; Libro para el maestro, segundo grado, México, 1981, 459 p.
- SEP; Metodología educativa para maestros del tercer grado de educación primaria, México, 1981, 142 p.
- UPN 271; Así pensamos no.4, Tab. México, Abr/Jun. 1992, 17 p.
- WASNA, María; La motivación, la inteligencia y el éxito en el aprendizaje, Argentina, edit. Kapelusz, 1974, 126 p.